



REPUBLICA ARGENTINA

# DIARIO DE SESIONES

## CAMARA DE DIPUTADOS DE LA NACION

26ª REUNION – SESION ORDINARIA  
(ESPECIAL) EN MINORIA  
SEPTIEMBRE 14 DE 2005

**PERIODO 123º**

Presidencia del señor diputado  
Eduardo O. Camaño

**Secretarios:**

Don Eduardo D. Rollano,  
doctor Carlos G. Freytes  
y don Jorge A. Ocampos

**Prosecretarios:**

Doña Marta A. Luchetta,  
doctor Alberto De Fazio  
e ingeniero Eduardo Santín



## DIPUTADOS PRESENTES:

ABALOS, Roberto José  
 AGÜERO, Elda Susana  
 ALCHOURON, Guillermo Eduardo  
 ALONSO, Gumersindo Federico  
 ÁLVAREZ, Juan José  
 ATANASOF, Alfredo Néstor  
 BAIGORRIA, Miguel Ángel  
 BARBAGELATA, María Elena  
 BASILE, Daniel Armando  
 BASTEIRO, Sergio Ariel  
 BAYONZO, Liliana Amelia  
 BECCANI, Alberto Juan  
 BLANCO, Jesús Abel  
 BORSANI, Luis Gustavo  
 BREARD, Noel Eugenio  
 BROWN, Carlos Ramón  
 CAFIERO, Mario Alejandro Hilario  
 CAMAÑO, Eduardo Oscar  
 CAMAÑO, Graciela  
 CANTINI, Guillermo Marcelo  
 CAPPELLERI, Pascual  
 CASANOVAS, Jorge Osvaldo  
 CASSESE, Marina  
 CASTRO, Alicia Amalia  
 CECCO, Carlos Jaime  
 CHAYA, María Lelia  
 CHIACCHIO, Nora Alicia  
 COMELLI, Alicia Marcela  
 CONTE GRAND, Gerardo Amadeo  
 CORREA, Juan Carlos  
 COSTA, Roberto Raúl  
 CUSINATO, José César Gustavo  
 DAMIANI, Hernán Norberto Luis  
 DE BRASI, Marta Susana  
 DE LA JONQUIÈRE, Nelson Isidro  
 DE NUCCIO, Fabián  
 DELLEPIANE, Carlos Francisco  
 DI LANDRO, Oscar Jorge  
 DI POLLINA, Eduardo Alfredo  
 FAYAD, Víctor Manuel Federico  
 FERRI, Gustavo Enrique  
 FRANCO, Hugo Alberto  
 FRIGERI, Rodolfo Aníbal  
 GARCÍA, Eduardo Daniel José  
 GARCÍA, Susana Rosa  
 GARÍN de TULA, Lucía  
 GARRIDO ARCEO, Jorge Antonio  
 GIUBERGIA, Miguel Ángel  
 GIUDICI, Silvana Myriam  
 GODOY, Juan Carlos Lucio  
 GONZÁLEZ, María América  
 HERNÁNDEZ, Cinthya Gabriela  
 JANO, Ricardo Javier  
 LARREGUY, Carlos Alberto  
 LEONELLI, María Silvina  
 LEYBA de MARTÍ, Beatriz Mercedes  
 LLANO, Gabriel Joaquín  
 LÓPEZ, Juan Carlos  
 LOZANO, Claudio  
 MACALUSE, Eduardo Gabriel  
 MAFFEI, Marta Olinda  
 MANSUR, Nélide Mabel  
 MARTÍNEZ, Alfredo Anselmo  
 MARTÍNEZ, Carlos Alberto  
 MARTÍNEZ, Silvia Virginia  
 MARTINI, Hugo  
 MERINO, Raúl Guillermo  
 MINGUEZ, Juan Jesús  
 MONTEAGUDO, María Lucrecia  
 MONTENEGRO, Olinda  
 MONTI, Lucrecia  
 MORALES, Nélide Beatriz

MOREAU, Leopoldo Raúl Guido  
 MUSA, Laura Cristina  
 NATALE, Alberto Adolfo  
 NEGRI, Mario Raúl  
 NERI, Aldo Carlos  
 PANZONI, Patricia Ester  
 PÉREZ MARTÍNEZ, Claudio Héctor  
 PÉREZ SUÁREZ, Inés  
 PÉREZ, Adrián  
 PÉREZ, Mirta  
 PICCININI, Alberto José  
 PINTO BRUCHMANN, Juan D.  
 POGGI, Claudio Javier  
 POLINO, Héctor Teodoro  
 PUIG de STUBRIN, Lilia Jorgelina G.  
 RATTIN, Antonio Ubaldo  
 RICO, María del Carmen Cecilia  
 RÍOS, María Fabiana  
 RITONDO, Cristian Adrián  
 RIVAS, Jorge  
 RODRÍGUEZ, Marcela Virginia  
 RODRÍGUEZ, Oscar Ernesto Ronaldo  
 ROGGERO, Humberto Jesús  
 ROMERO, Héctor Ramón  
 ROSELLI, José Alberto  
 ROY, Irma  
 RUBINI, Mirta Elsa  
 RUCKAUF, Carlos Federico  
 STELLA, Aníbal Jesús  
 STORERO, Hugo Guillermo  
 TATE, Alicia Ester  
 TINNIRELLO, Carlos Alberto  
 TOLEDO, Hugo David  
 TULLIO, Rosa Ester  
 VILLAVERDE, Jorge Antonio  
 VITALE, Domingo  
 WALSH, Patricia Cecilia  
 ZAMORA, Luis Fernando

## AUSENTES, EN MISION OFICIAL:

ARGÜELLO, Jorge Martín Arturo  
 ARNOLD, Eduardo Ariel  
 COTO, Alberto Agustín  
 JAROSLAVSKY, Gracia María  
 STOLBIZER, Margarita Rosa  
 VARIZAT, Daniel Alberto

## AUSENTES, CON LICENCIA:

DÍAZ BANCALARI, José María  
 OCAÑA, María Graciela

AUSENTES, CON SOLICITUD  
DE LICENCIA PENDIENTE  
DE APROBACION  
DE LA HONORABLE CAMARA:

ABDALA, Josefina  
 ÁLVAREZ, Roque Tobías  
 CAMBARERI, Fortunato Rafael  
 CHIRONI, Fernando Gustavo  
 DI BENEDETTO, Gustavo Daniel  
 ESAÍN, Daniel Martín  
 FERRÍN, María Teresa  
 IGLESIAS, Roberto Raúl  
 JALIL, Luis Julián  
 MARTÍNEZ, Julio César  
 MENEM, Adrián  
 MOLINARI ROMERO, Luis Arturo R.  
 MONTOYA, Fernando Raúl  
 NIEVA, Alejandro Mario  
 PERNASETTI, Horacio Francisco  
 RAPETTI, Ricardo Francisco  
 STORANI, Federico Teobaldo Manuel  
 ZBAR, Agustín

ZIMMERMANN, Víctor

## AUSENTES, CON AVISO:

ACAVALLO, Julio César  
 ALARCÓN, María del Carmen  
 AMSTUTZ, Guillermo  
 ARTOLA, Isabel Amanda  
 BAIGORRI, Guillermo Francisco  
 BALADRÓN, Manuel Justo  
 BALTUZZI, Ángel Enzo  
 BASUALDO, Roberto Gustavo  
 BEJARANO, Mario Fernando  
 BERTOLYOTTI, Delma Noemí  
 BERTONE, Rosana Andrea  
 BIANCHI SILVESTRE, Marcela A.  
 BONACORSI, Juan Carlos  
 BONASSO, Miguel Luis  
 BORTOLOZZI, Adriana Raquel  
 BOSCH, Irene Miriam  
 BOSSA, Mauricio Carlo  
 CÁCERES, Gladys Antonia  
 CANTEROS, Gustavo Jesús Adolfo  
 CANTOS, José María  
 CARBONETTO, Daniel  
 CASERIO, Carlos Alberto  
 CEREZO, Octavio Néstor  
 CETTOUR, Hugo Ramón  
 CIGOGNA, Luis Francisco Jorge  
 CISTERNA, Víctor Hugo  
 CITTADINI, Stella Maris  
 CÓRDOBA, Stella Maris  
 DAHER, Zulema Beatriz  
 DAUD, Jorge Carlos  
 DAZA, Héctor Rubén  
 DE BERNARDI, Eduardo  
 DE LA BARRERA, Guillermo  
 DE LA ROSA, María Graciela  
 DÍAZ, Susana Eladia  
 DOGA, María Nélide  
 ELIZONDO, Dante  
 ESTEBAN, Silvia Graciela  
 FADEL, Patricia Susana  
 FALÚ, José Ricardo  
 FELLNER, Liliana Beatriz  
 FERNÁNDEZ, Alfredo César  
 FERRIGNO, Santiago  
 FIGUEROA, José Oscar  
 FILOMENO, Alejandro Oscar  
 FIOL, Paulina Esther  
 FORESI, Irma Amelia  
 GALLO, Daniel Oscar  
 GIOJA, Juan Carlos  
 GIORGETTI, Jorge Raúl  
 GODOY, Ruperto Eduardo  
 GONZÁLEZ de DUHALDE, Hilda B.  
 GONZÁLEZ, Jorge Pedro  
 GONZÁLEZ, Oscar Félix  
 GONZÁLEZ, Rafael Alfredo  
 GOY, Beatriz Norma  
 GUTIÉRREZ, Francisco Virgilio  
 GUTIÉRREZ, Julio César  
 HERRERA, Griselda Noemí  
 HUMADA, Julio César  
 INGRAM, Roddy Ernesto  
 IRRAZÁBAL, Juan Manuel  
 ISLA DE SARACENI, Celia Anita  
 JARQUE, Margarita Ofelia  
 JEREZ, Esteban Eduardo  
 JEREZ, Eusebia Antonia  
 JOHNSON, Guillermo Ernesto  
 KUNEY, Mónica  
 LAMBERTO, Oscar Santiago  
 LANDAU, Jorge Alberto  
 LEMME, María Alicia

L'HUILLIER, José Guillermo  
LIX KLETT, Roberto Ignacio  
LLAMBI, Susana Beatriz  
LOVAGLIO SARAVIA, Antonio  
LOZANO, Encarnación  
LUGO DE GONZÁLEZ CABAÑAS, Cecilia  
MACCHI, Carlos Guillermo  
MALDONADO, Aída Francisca  
MARCONATO, Gustavo Ángel  
MARINO, Juliana  
MEDIZA, Heriberto Eloy  
MÉNDEZ DE FERREYRA, Araceli E.  
MIRABILE, José Arnaldo  
MONAYAR, Ana María Carmen  
MONGELO, José Ricardo  
MONTOYA, Jorge Luciano

NARDUCCI, Alicia Isabel  
NEMIROVSKI, Osvaldo Mario  
OLMOS, Graciela Hortencia  
OSORIO, Marta Lucía  
OSUNA, Blanca Inés  
OVIEDO, Alejandra Beatriz  
PALOMO, Nélica M.  
PÉREZ, Alberto César  
PERIÉ, Hugo Rubén  
PESO, Stella Maris  
PILATI, Norma Raquel  
PINEDO, Federico  
PRUYAS, Tomás Rubén  
RICHTER, Ana Elis Rita  
RODRÍGUEZ SAÁ, Adolfo  
ROMERO, José Antonio

ROMERO, Rosario Margarita  
ROQUEL, Rodolfo  
SALIM, Fernando Omar  
SARTORI, Diego Horacio  
SELLARÉS, Francisco Nicolás  
SLUGA, Juan Carlos  
SNOPEK, Carlos Daniel  
SOSA, Carlos Alberto  
TANONI, Enrique  
TORRES, Francisco Alberto  
UBALDINI, Saúl Edolver  
URTUBEY, Juan Manuel  
VANOSLI, Jorge Reinaldo  
VARGAS AIGNASSE, Gerónimo  
VENICA, Pedro Antonio  
WILDER, Ricardo Alberto  
ZOTTOS, Andrés

La referencia acerca del distrito, bloque y período del mandato de cada señor diputado puede consultarse en el Diario de Sesiones correspondiente a la sesión preparatoria (26ª reunión, período 121º) de fecha 3 de diciembre de 2003.

## SUMARIO

### 1. Manifestaciones en minoría. (Pág. 3.)

—En Buenos Aires, a los 14 días del mes de septiembre de 2005, a la hora 16 y 43.

#### 1

#### MANIFESTACIONES EN MINORIA

**Sr. Presidente** (Camaño). — La Honorable Cámara ha sido convocada a sesión especial a efectos de considerar el proyecto de declaración del señor diputado Zamora y otros, contenido en el expediente 4.946-D.-2005, sobre expresión de rechazo a la presencia del presidente de los Estados Unidos de América, George W. Bush, en la IV Cumbre de las Américas, a realizarse en el mes de noviembre de 2005 en la ciudad de Mar del Plata, provincia de Buenos Aires.

Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

**Sr. Zamora.** — Señor presidente: efectivamente, he pedido esta sesión especial junto con otros señores diputados para tratar este proyecto y todo otro que, de una u otra forma, exprese el rechazo al ingreso a la República Argentina del presidente de los Estados Unidos, George W. Bush, con motivo de la IV Cumbre que se va a realizar en Mar del Plata en noviembre.

Quisiéramos que no fuera una mera expresión de indignación y que no fuera retórica esta posición que, en cuanto al ingreso específico de Bush, venimos sosteniendo desde noviembre del año pasado, cuando nos enteramos de que ha-

bía sectores de la Cámara que se disputaban en nombre de sus provincias la sede de esa Cuarta Cumbre. Porque al contrario del sentimiento muy masivo del pueblo argentino —compartido por el resto de los pueblos del mundo—, respecto de la llegada del presidente norteamericano, con todo lo que él expresa, había algunos sectores que se peleaban porque la cumbre fuera en Mar del Plata, en Río Negro o en Bariloche. Se peleaban para ser los anfitriones de este personaje que representa lo peor de lo que hoy tiene la humanidad.

No quiero que el repudio a quien está previsto que vaya a Mar del Plata en el mes de noviembre sea una mera expresión folclórica. Mar del Plata es actualmente una ciudad fortificada, ya que hay agentes de la CIA, del FBI, de la Policía Federal, de Prefectura, de Gendarmería y de la Policía Bonaerense. Se prevé la presencia de entre siete y diez mil policías, además de todos los que traigan el presidente de los Estados Unidos y los otros jefes de Estado, y de lo que vaya sumando el propio gobierno en el afán de garantizar que va a ser un digno anfitrión de este personaje.

Frente a algunos que ponían en duda que esta cumbre se iba a realizar y que el presidente de los Estados Unidos iba a venir, el canciller Bielsa dijo que estaba harto de que le cuestionaran esto, que la cumbre se iba a realizar, que Bush iba a venir y que iba a ser un éxito. ¡Qué mirada tan opuesta al sentimiento masivo del pueblo argentino! Toda la política exterior del gobierno argentino y del canciller Bielsa me provoca total repugnancia.

Ya he dicho varias veces en este recinto que encuestas internacionales como la de Gallup in-

dican que el nuestro es uno de los pueblos del mundo con mayor rechazo a lo que es Bush y a lo que representa. Ni el canciller argentino ni el presidente Kirchner representan al pueblo argentino, por lo menos en este aspecto.

El lema de la cumbre que se va a realizar en Mar del Plata es combatir la pobreza y defender la gobernabilidad democrática. Entonces, si todos estos personajes que van a integrar la cumbre se van a reunir para defender a los pobres, combatir la pobreza y defender la democracia, ¿por qué necesitan a tantos policías, la SIDE, la Prefectura y todo lo demás? Tendrían que estar rodeados por todos los pueblos, ovacionándolos porque van a combatir la pobreza, van a discutir cómo combatirla, y van a defender la democracia.

¿Por qué fortificar Mar del Plata? ¿Por qué no convocar a todo el pueblo argentino a que concurra a respaldarlos en esa lucha de cruzados que dicen van a emprender? Hay muchas cumbres a nivel regional y continental que se comprometen a solucionar problemas en cinco y diez años. Se parecen al ministro Filmus, que dice que dentro de unos años la educación argentina va a tener el debido financiamiento. Esto es lo mismo: dentro de diez años terminará la pobreza en el mundo.

También hablan de la gobernabilidad democrática. Desapareció la palabra “democracia” del lenguaje de estos personajes. Ahora es “gobernabilidad democrática”. Parece una pavada, pero no, es muy profundo, porque en realidad se están defendiendo ellos. Democracia es gobierno del pueblo. ¿Por qué desaparece la palabra democracia? Porque justamente se dan cuenta de que como no gobiernan en nombre del pueblo ni el pueblo suele aceptarlos, empiezan a discutir cómo evitar cada uno de los que van a estar en Mar del Plata en el mes de noviembre que les pase lo que le ocurrió a De la Rúa. Ellos llaman gobernabilidad democrática a eso. Que no les pase lo que les pasó a Gutiérrez en Ecuador, a Sánchez de Lozada en Bolivia, a Mesa.

No es que se van a reunir en Mar del Plata para ver cómo responden a las amenazas concretas que están recibiendo el pueblo y el gobierno venezolanos por parte del gobierno norteamericano. No, eso no es gobernabilidad democrática para ellos. Las amenazas no tie-

nen que venir de los Estados Unidos, porque Estados Unidos no pone en peligro la democracia. Las amenazas vienen de los pueblos frente a esa corporación política empresaria, en muchos casos también sindical, en otros casos también militar, que gobierna contra los pueblos y contra los intereses de los pueblos.

Este es el primer motivo para rechazar esta cumbre y estas invitaciones.

El segundo motivo que me lleva a rechazar esta cumbre consiste en que el tema de la pobreza es una gigantesca farsa. No voy a abundar en ello, porque no es el momento oportuno. Pero me pregunto: ¿van a discutir que estarán presentes los ciento cuarenta y siete personajes más ricos del mundo —este dato lo publica la revista “Fortune”—, cuyo patrimonio es exactamente igual a lo que ganan tres mil millones de habitantes de este planeta en un año? ¿Van a discutir las barbaries que implica el capitalismo y las consecuencias cada vez más salvajes que tiene? No van a discutir nada. ¿Alguien puede pensar que Bush va a discutir eso? Sin duda que no.

El tercer elemento tiene relación con el hecho de que no se trata de una cumbre cualquiera, como podría ser la del Mercosur, en la que sí se discuten estas cosas que acabo de señalar. No nos olvidemos de que son hipócritas y de que además viene Bush, el presidente de los Estados Unidos. En esto no voy a abundar demasiado, sino que trataré de ser enunciativo.

El presidente Bush tiene esta imagen tan negativa en el mundo más que por sus características por lo que en realidad él representa.

Chomsky, un gran y digno intelectual norteamericano, valiente y corajudo, que ha sido marginado y aislado en los Estados Unidos, a pesar de ser uno de los más grandes lingüistas que ha dado la humanidad, dio una definición de los Estados Unidos que después le trajo una serie de perjuicios. Dijo: “Estados Unidos, sinónimo de Estado terrorista número uno”.

Bush simboliza en su persona, en sus acciones y en su política lo que he dicho: la gran amenaza que tiene la humanidad, que consiste en que este sistema capitalista es cada vez más sinónimo de barbarie.

Bush le ha declarado la guerra a la humanidad. No se trata de una frase. Le ha dicho a todo el mundo que allí donde haya un interés

norteamericano que ellos consideren que está en riesgo –puede ser económico, estratégico, geopolítico, etcétera–, está autorizado a utilizar la fuerza para defenderlo. Esta es la declaración de guerra que Bush hizo a la humanidad.

Somos 6.000 millones de habitantes en el planeta y estamos amenazados por el hecho de que algún día Estados Unidos nos considere blanco de su doctrina de guerra preventiva o de guerra de anticipación.

Las normas que ustedes defienden –estoy hablando de este Congreso– tienen que ver con las disposiciones que surgen de comisiones internacionales, de la OEA, de las Naciones Unidas, etcétera, y que viola todos los días Estados Unidos, a pesar de que las impulsa y promueve. Aclaro que estas normas a las que hice mención son defendidas por ustedes, no por mí.

El presidente Kirchner va a recibir a un transgresor –en realidad, la palabra “transgresor” no es la correcta, porque deberíamos hablar de “violador”– de todas las normas que dice defender y que estas instituciones que lo van a recibir también dicen defender.

Las propias Naciones Unidas dijeron que la guerra contra Irak era ilegal. Va a venir un genocida que provoca la muerte por el sistema que defiende. Es un genocida porque con su poderío militar ha masacrado y asesinado a miles y miles de personas. Hoy no podemos dar cifras de los muertos en Irak, porque ustedes saben muy bien que los norteamericanos cuentan sus propias bajas. Las agencias noticiosas solamente transmiten cuál ha sido la cantidad de muertos norteamericanos. Si quisiéramos saber cuántos iraquíes murieron no lo sabríamos.

La revista “The Lancet”, que se ocupa de temas médicos, que es seria y científica, habla de cien mil iraquíes muertos como consecuencia de la ocupación norteamericana. Pero los norteamericanos, cuando dan sus cifras, hablan de que murieron unos 1.931 compatriotas. Estoy hablando sin desprecio, pero para los norteamericanos hay vidas de primera y vidas de última.

¿En nombre de quién recibe el gobierno a este genocida, que tiene un campo de concentración en Guantánamo y que se permite tener autoridad moral para criticar al pueblo cubano? ¿Qué

autoridad moral puede tener cuando su sistema fue y es sostén en forma reiterada de las dictaduras militares –muchas de las cuales nosotros hemos padecido– de Videla, Pinochet, Stroessner, etcétera? Incluso hoy está defendiendo a golpistas en Haití –golpe tristemente apoyado por el presidente Kirchner y el canciller Bielsa–, o a Pervez Musharraf, el golpista paquistaní a quien este Congreso recibió con beneplácito.

Además, está instalando bases militares en Paraguay, para defender la gobernabilidad en Bolivia, apropiarse del Acuífero Guaraní y ocupar la Triple Frontera. No sé cuál será ahora la excusa. Antes era el comunismo, como dice León Gieco, pero como en la actualidad no existe el comunismo, la excusa serán los drogadictos o el terrorismo.

El gobierno argentino pretende recibir a este personaje perverso en nombre de nuestro pueblo, que si fuera consultado, mayoritariamente no estaría de acuerdo en recibirlo por las razones que he invocado o por otras, con mayor indignación y odio o más moderadamente.

¿Por qué el presidente Kirchner no agrega una boleta en las próximas elecciones de octubre para preguntar si los ciudadanos están de acuerdo con que Bush ingrese a la República Argentina en noviembre? De acuerdo con las averiguaciones que efectué en un juzgado federal, en treinta días se puede preparar un plebiscito, y en quince cuando ya están previstos los comicios. El democrático Kirchner puede decidir realizar esa consulta y la gente responderá por la afirmativa o por la negativa. No se incurre en gasto alguno, pues sólo se trata de agregar un papel.

¿Por qué se otorga tanta importancia a este tema? Desde hace un año estamos desarrollando actividades para promover y compartir el rechazo al ingreso del presidente norteamericano en nuestro territorio, o directamente evitar su llegada. En nuestra opinión, sería fundacional para el pueblo argentino y para el continente expresar al gobierno de los Estados Unidos que no queremos recibir a su presidente en este territorio. No sería una bravuconada sino algo mucho más profundo. Imaginemos un pueblo que diga: “No lo queremos. No queremos que ingrese a nuestro país por todo lo que representa y porque tiene las manos ensangrentadas con

sangre latinoamericana”. Si eso sucediera cambiaría la historia de América Latina, y no digo la del mundo para no exagerar.

No es una expresión retórica ni ir a quemar la bandera norteamericana en la plaza de Mayo o concurrir a la embajada norteamericana a protestar. Tampoco es aquello que se ha dado en llamar “la contracumbre de los pueblos”, que será una alternativa de expresión de rechazo, protesta y resistencia, pero lamento que hayan utilizado el término “cumbre”. Los pueblos no hacen cumbres justamente porque no están en ellas, están debajo, yugando; las cumbres son de ellos, los poderosos.

Pensemos qué profundo sería un país que se pone de pie y dice: “Bush no entra”. Creo que empezaría otra historia, comenzaríamos a discutir nuestro propio destino. Si sólo expresáramos nuestra alegría porque Bush no pudo ingresar a la Argentina y repitiéramos la consigna “Fuera Bush y los yanquis de América Latina”, no habría una reflexión de nuestra parte. Debemos iniciar un camino de autonomía e independencia, comenzando a buscar con otros pueblos de América Latina cómo recorrer un sendero distinto, alternativo, que no esté diseñado e impuesto desde otro lugar. Es necesario empezar a discutir a partir de una decisión autónoma, si fuimos capaces de decirle al presidente Kirchner: “Usted no nos representa aceptando que venga Bush, y rodeándolo de militares y de fuerzas de represión para impedir las protestas; a nosotros nos parece que empezamos a tener confianza como pueblo para recorrer otro camino”.

Supuestamente, a la cumbre de Mar del Plata van a asistir presidentes de toda América Latina. Pero ya el presidente Chávez preguntó por qué no va a asistir el presidente Castro. A mí alguien me dijo: “Bueno, el pueblo norteamericano eligió a Bush; él es el presidente de Estados Unidos y si hay una cumbre de presidentes, tiene que concurrir”. Pero todos sabemos que por lo gentil uno no elige al presidente norteamericano.

Cuando pregunto por qué no va a venir el presidente Castro me responden lo siguiente: porque la cumbre se hace en el marco de la OEA y Cuba está excluida. Pregunto: ¿por qué el presidente Kirchner acepta eso? ¿O acaso el presidente Kirchner considera lo que piensa

Bush de sí mismo: que es el paladín de la democracia? En Estados Unidos piensan así y dicen: allí donde toquen un interés mío mando bombarderos, ejércitos, etcétera.

¡Qué doble discurso! Al presidente elegido por el pueblo norteamericano hay que respetarlo. Recuerdo cuando me paré acá e insulté al entonces presidente de Estados Unidos, que era el padre del actual presidente y que obviamente era igual que su hijo; el padre le transmitió todo lo peor de él y el hijo cosechó todo lo peor que recibió, incluso de su madre, que frente a la tragedia del huracán Katrina dijo, refiriéndose a la gente que estaba amontonada en un lugar destinado a los evacuados, que ahí estaban mucho mejor que en su casa.

Haber insultado al entonces presidente de los Estados Unidos fue una de las cosas de las que más me enorgullezco en mi vida. Algunos dijeron que fue una bravuconada gritarle al presidente de Estados Unidos, pero yo sostengo que son símbolos, y a mí me alegra estimular esos símbolos, así como es algo muy profundo que el 87 por ciento del pueblo argentino –según la encuesta de Gallup– se considere anti Bush, es decir, en la vereda opuesta a la de los valores que defiende Bush. Toda esa gente defiende valores distintos y usa una forma de organización humana del mundo frente a la forma inhumana de organización social que promueve y defiende –y lo hace con la fuerza– Estados Unidos, en especial la gestión actual.

Por lo expuesto, vamos a seguir bregando para que el presidente Bush no entre a la Argentina.

**Sr. Presidente** (Camaño). – Tiene la palabra la señora diputada por Buenos Aires.

**Sra. Castro.** – Señor presidente: en el mismo sentido, voy a expresar algunos argumentos vertidos en un proyecto de resolución que presentamos el 12 de julio de 2005 para sumarlos a la opinión conocida y compartida de que el presidente Bush efectivamente representa un peligro para las democracias del mundo y de América Latina. En este sentido, es conocido su apoyo explícito a los golpes de Estado, como por ejemplo el perpetrado el 11 de abril de 2002 en Venezuela, y su encarnación de un neoimperialismo similar al imperialismo del siglo XIX. Se trata simplemente de un intento de dominar regiones a través de medidas financieras, como

se hace en la Argentina a través de su negociador, el Fondo Monetario Internacional, o mediante acciones armadas, como la invasión a Irak y la doctrina de la guerra preventiva.

Pero como sindicalista del transporte quisiera agregar algunos otros argumentos que fundamentarían que la Cancillería argentina le retire la invitación al presidente Bush. Uno de ellos es que representa un peligro para la seguridad de los habitantes de Mar del Plata, pero también de la provincia de Buenos Aires y de la Argentina en general. Todos sabemos que las acciones terroristas viajan en transporte público, ya que el 11 de septiembre de 2001 aviones de línea fueron usados como misiles, y también conocemos la tensión revanchista que puso la primera potencia –política, militar y diplomática– al servicio de la revancha que encarna el presidente Bush, que en realidad ha hecho que en una espiral de violencia se ponga en peligro a todos los hombres y mujeres del mundo.

De modo que frente a los accidentes terribles ocurridos en Madrid y en Londres, en concordancia con la Cumbre del Grupo de los Ocho, queda claro especialmente para los trabajadores del transporte que no hay nadie a salvo de un acto terrorista por donde circula el presidente de los Estados Unidos de América.

Por lo tanto, nosotros creemos que no sólo nos queda renovar el compromiso firme y decidido de trabajar por la paz sino que también nos queda el deber de hacer esta advertencia.

¿Quién es capaz de planificar y poner en marcha una estrategia de seguridad completa y eficiente en la Argentina, que articule de manera organizada las diferentes fuerzas, que contemple la compleja red de medios de transporte nacionales e internacionales –aviones, barcos, micros, trenes, autos y subtes–, y que permita el control sobre millones de pasajeros y sus equipajes, cuando en la actualidad existen en la Argentina incontables casos de contrabando, de terrorismo y de deficiencias en materia de seguridad?

Creemos que la seguridad de los habitantes de una Nación es uno de los temas básicos que el Estado debe garantizar. Por éstas, entre otras razones, hemos presentado este proyecto de resolución y pedimos a esta Honorable Cámara que nos acompañe.

**Sr. Presidente** (Camaño). – No habiendo número en el recinto, declaro fracasada la sesión.

–Es la hora 17 y 2.

HORACIO M. GONZÁLEZ MONASTERIO.  
Director del Cuerpo de Taquígrafos.